

Martes, 2 de junio de 2015

MENSAJE DIARIO EXTRAORDINARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENÁCULO DE ORACIÓN DE LA SAGRADA FAMILIA, CARMO DA CACHOEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Queridos hijos:

Hoy, como la Reina de la Paz de Medjugorje, vengo para establecer el Reino del Perdón en los corazones que aún no se han reconciliado con Dios, por tantas causas y sufrimientos interminables.

Es por esta sagrada razón, que vuestra Madre Celeste hoy los reúne en uno de los principales cenáculos de oración de esta ciudad, después de la Parroquia. Deseo que aquí se funde el primer cenáculo ecuménico por la paz, el que será llamado Cenáculo de la Sagrada Familia.

Ustedes, Mis hijos, ya están prontos de corazón para asumir esta tarea de oración por la humanidad y el mundo. Hoy vuestra Señora de la Paz se detiene aquí para observar las necesidades de cura y de restauración espiritual.

Por eso les digo, Mis hijos de Carmo da Cachoeira, que para alcanzar la cura profunda del alma y del cuerpo, aún deberán rezar mucho para que Mi Gracia sea concedida a vuestras vidas.

Hoy establezco aquí en esta casa el Cenáculo de Oración de la Sagrada Familia para que vuestros espíritus a partir de hoy se alimenten del maná, el que quiere ser entregado a vuestros corazones. Eso será posible cuando vuestra oración del corazón se intensifique y en poco tiempo ustedes sean portadores de la Gracia y de la Paz, y así toda la ciudad será digna de la Misericordia de Dios.

Por eso hoy los invito, Mis queridos hijos, a dar el primer paso hacia la vida profunda de oración. Quiero decirles que desde lo alto de la colina escucho todas vuestras oraciones diarias y vuestras súplicas, pero si en verdad forman este cenáculo, les digo que alegrarán Mi Corazón y, principalmente, muchas cosas que hoy suceden en esta ciudad, dejarán de suceder.

Por eso vayan a la Parroquia porque Mi Amado Hijo los espera presente en la Eucaristía como también en el Sagrario. Decidan, Mis amados, ¿qué camino elegirán?

Yo vengo para guiarlos y advertirles, pues Yo soy vuestra Madre del Cielo. Soy la Santa Mujer de Dios que une los pueblos y las creencias a través del Amor de Dios. Deseo retornar aquí tres veces más, porque aspiro que Mis bendiciones lleguen hasta vuestras queridas familias.

Con el corazón encendido de amor y de fe, vivan en Cristo, ¡búsquenlo! Él está sediento de vuestro amor, así vuestra conversión será posible.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los une al Corazón del Redentor,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz